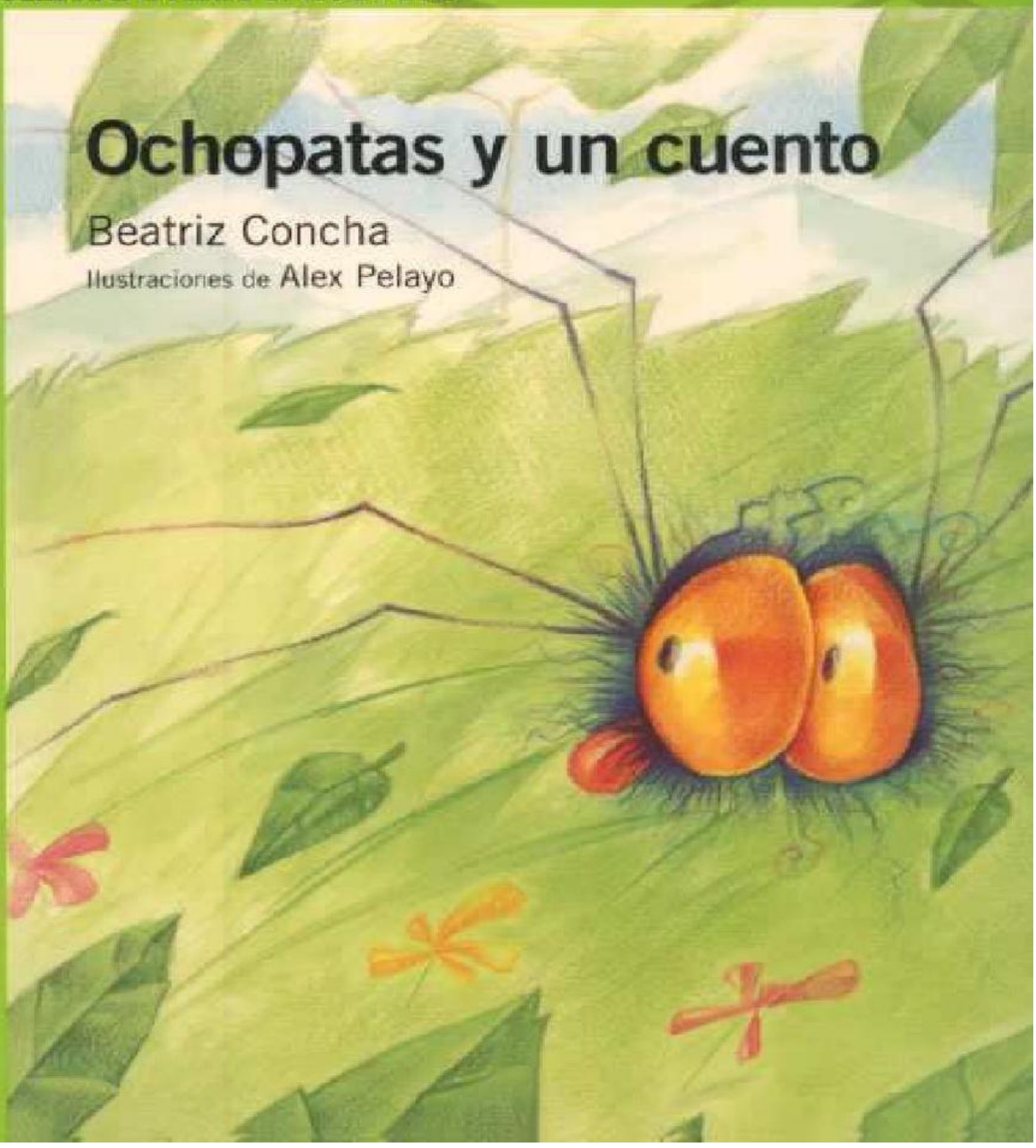
ALFAGUARA INFANTIL

Ochopatas y un cuento

Beatriz Concha

Ilustraciones de Alex Pelayo

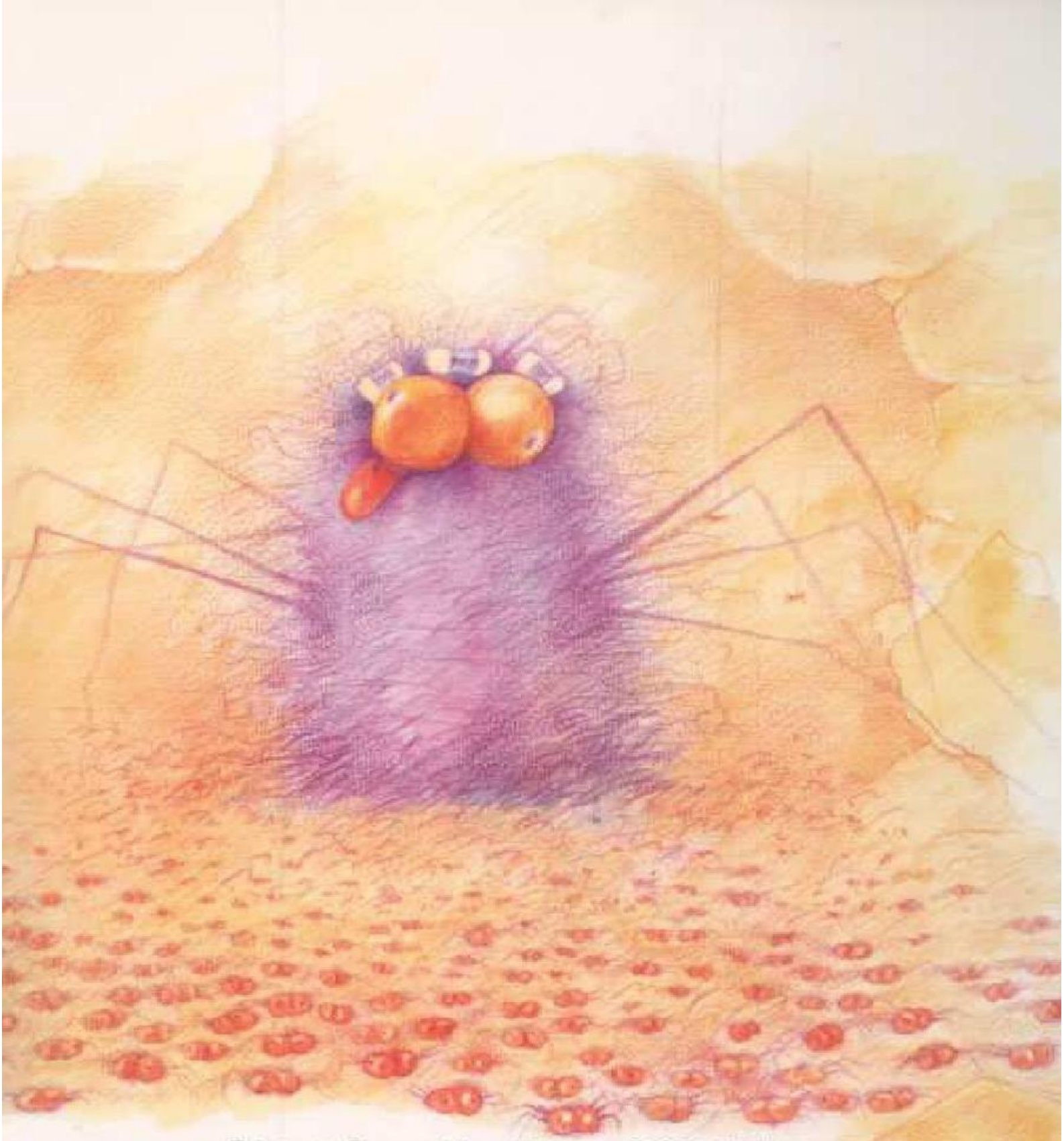


Ochopatas y un cuento

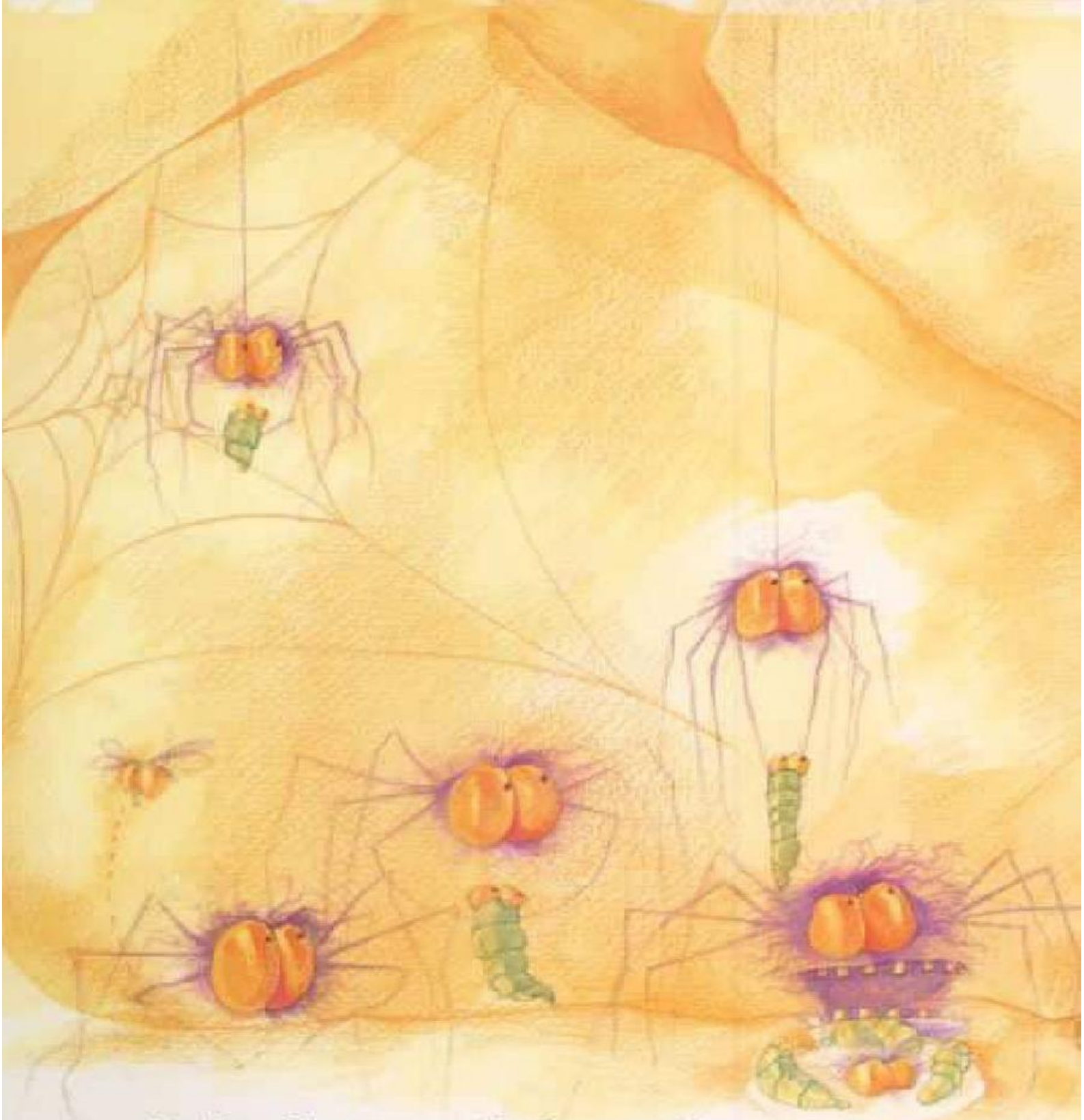
Beatriz Concha

Ilustraciones de Alex Pelayo

ALFAGUARA
INFANTIL

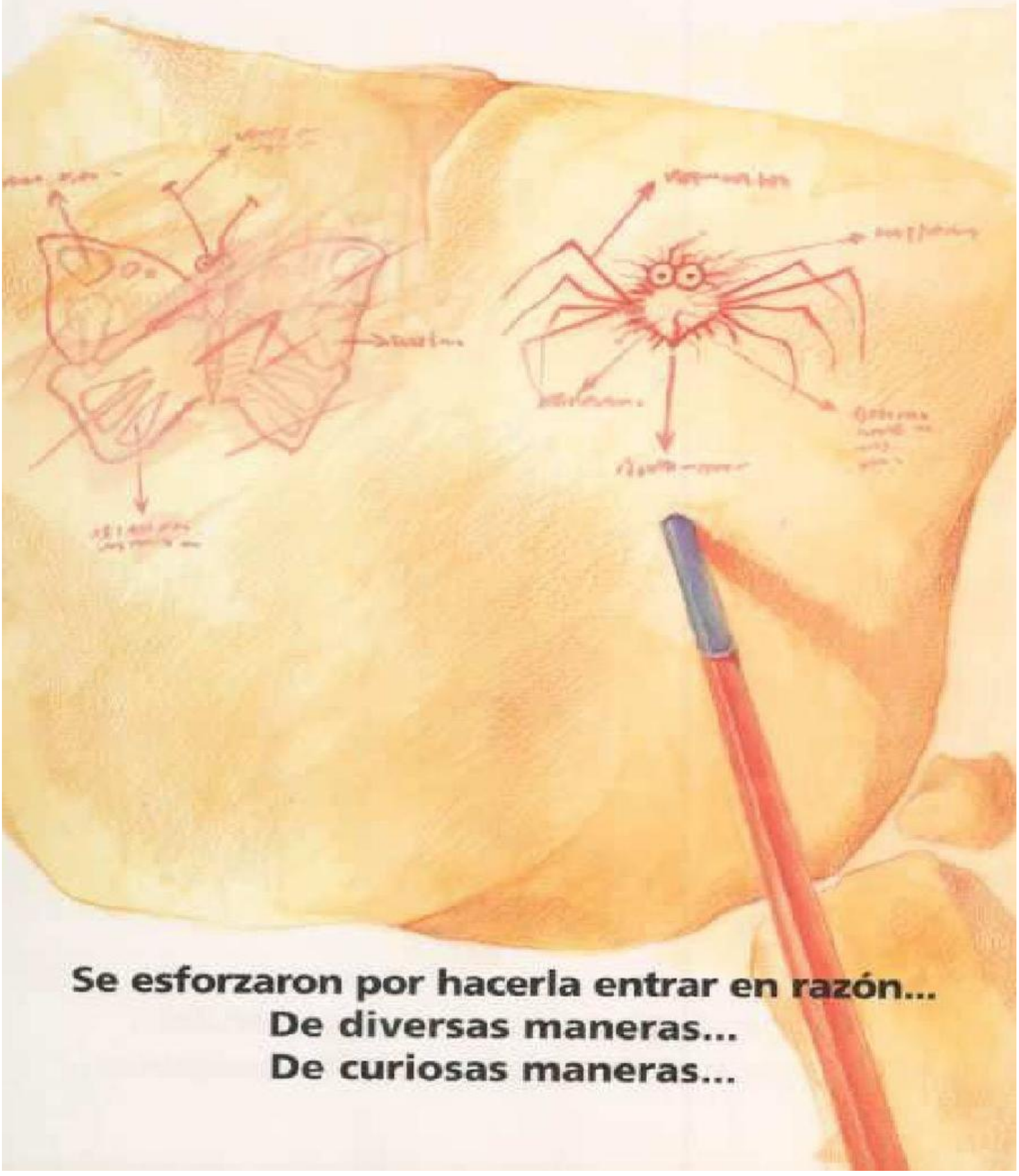


Mamá araña tuvo 213 hijas,
tras lo cual quedó bastante chascona.

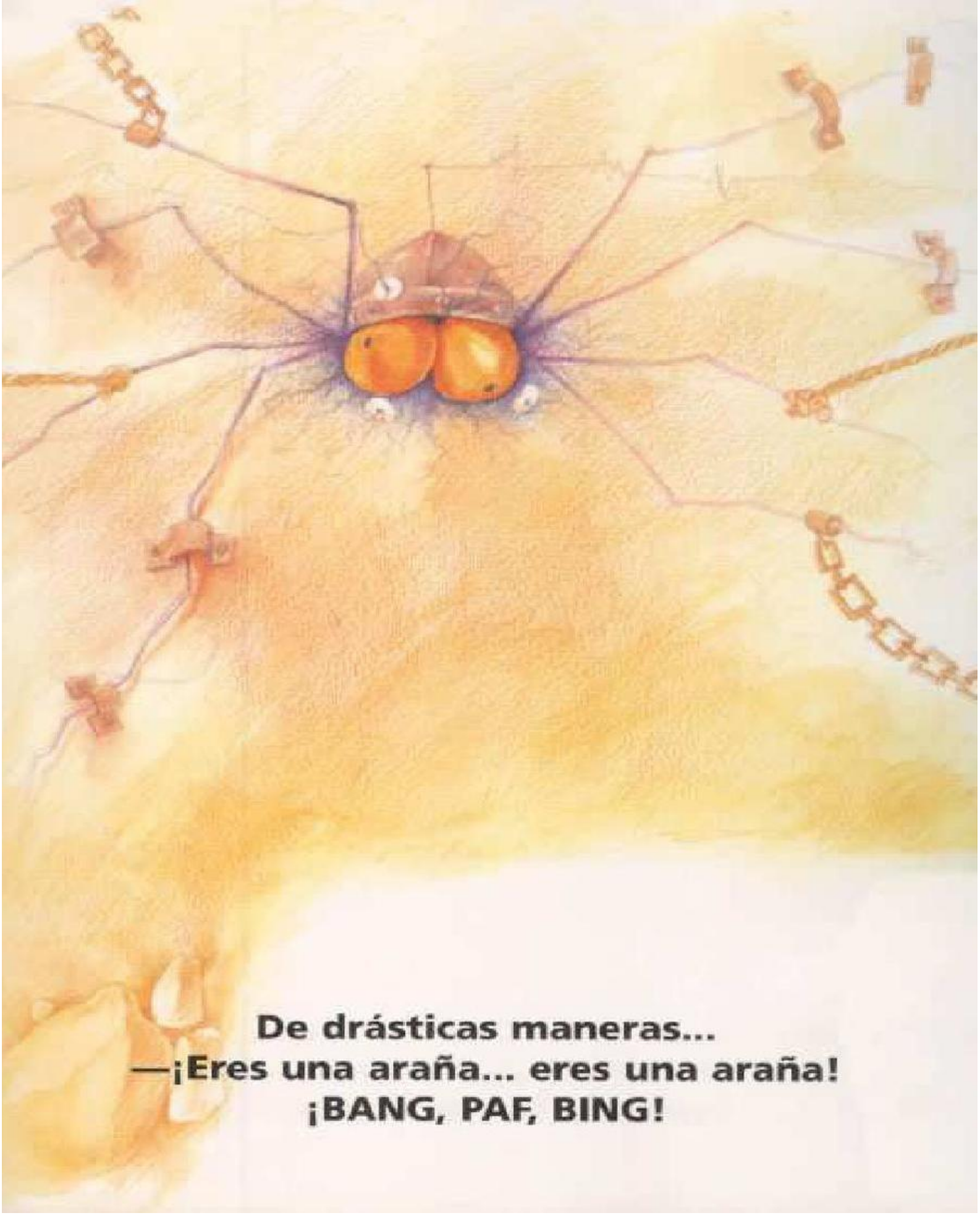


Todas fueron criadas y alimentadas
como corresponde,
pero la última salió bien rara.

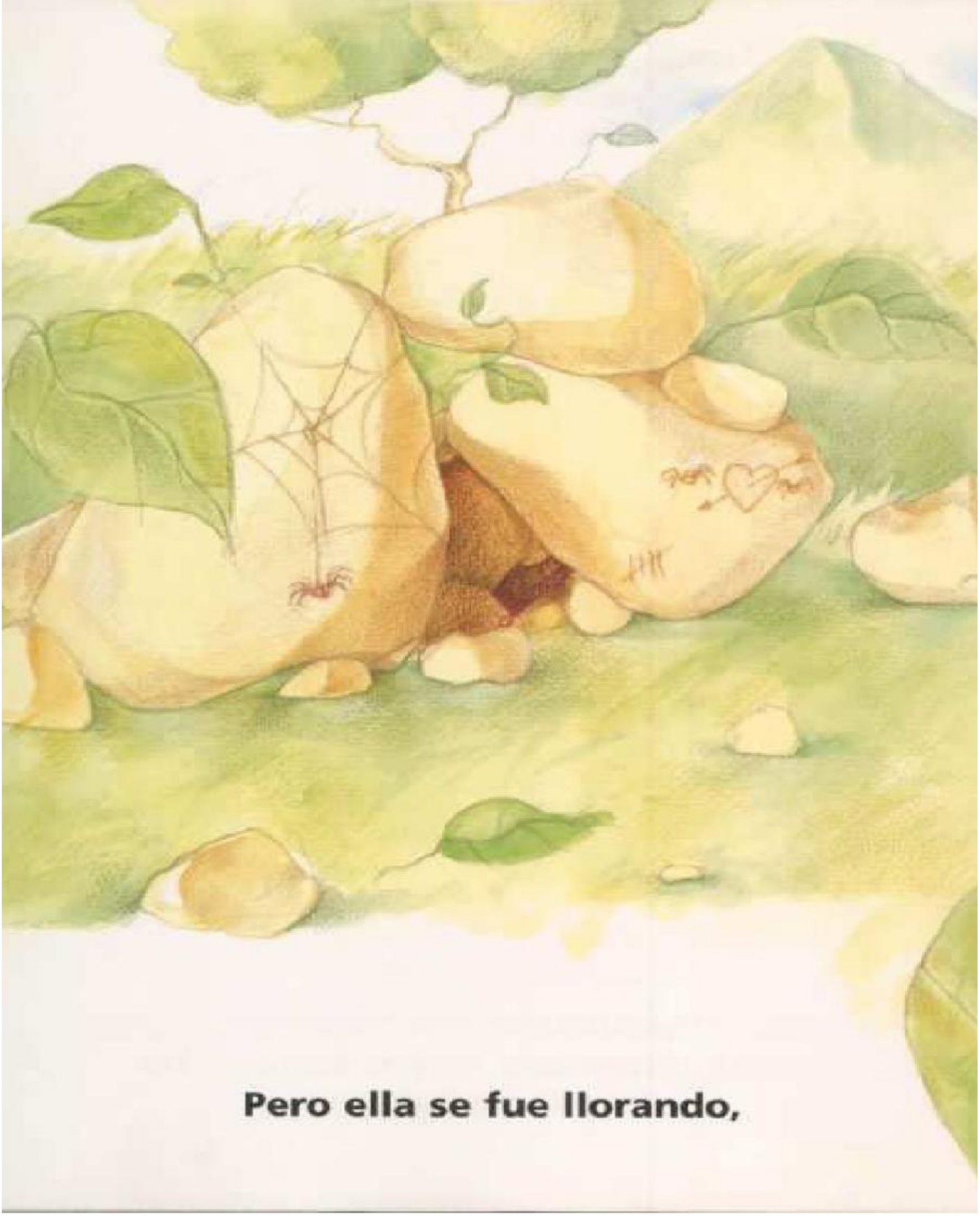
Se paseaba todo el día cantando:
«Soy una mariposa, una linda mariposa».



Se esforzaron por hacerla entrar en razón...
De diversas maneras...
De curiosas maneras...

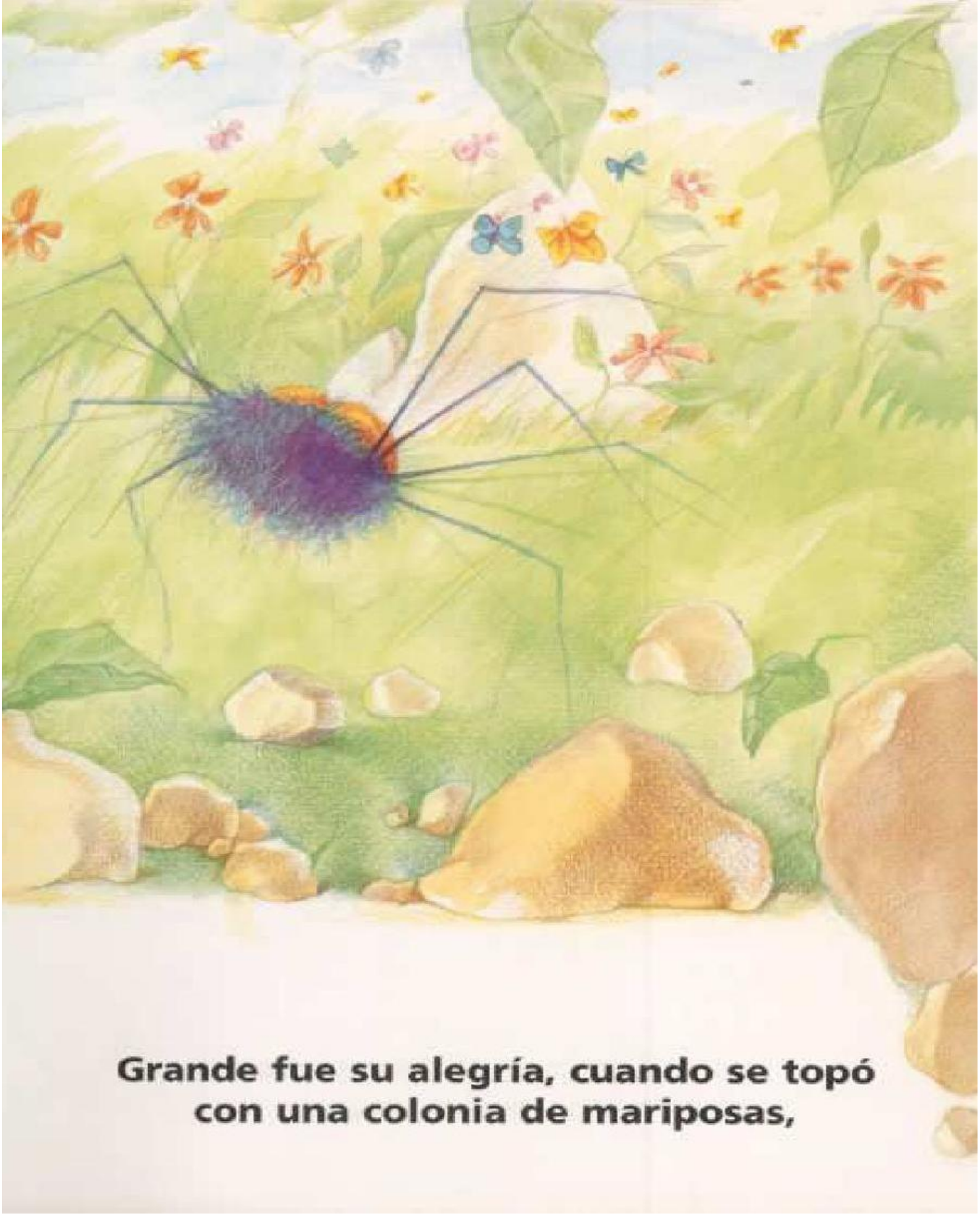


De drásticas maneras...
—¡Eres una araña... eres una araña!
¡BANG, PAF, BING!



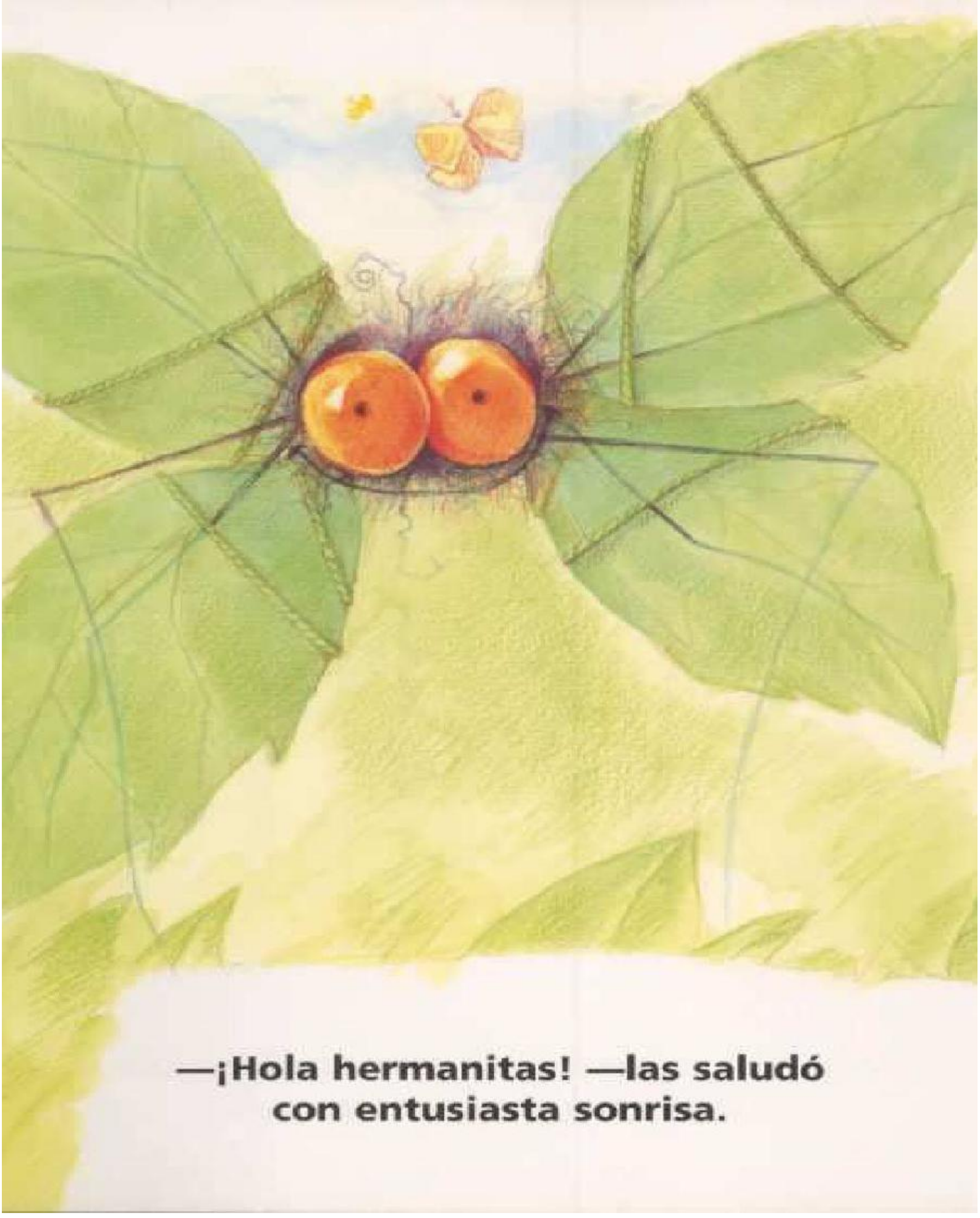
Pero ella se fue llorando,

sintiéndose la mariposa
más infeliz del mundo.

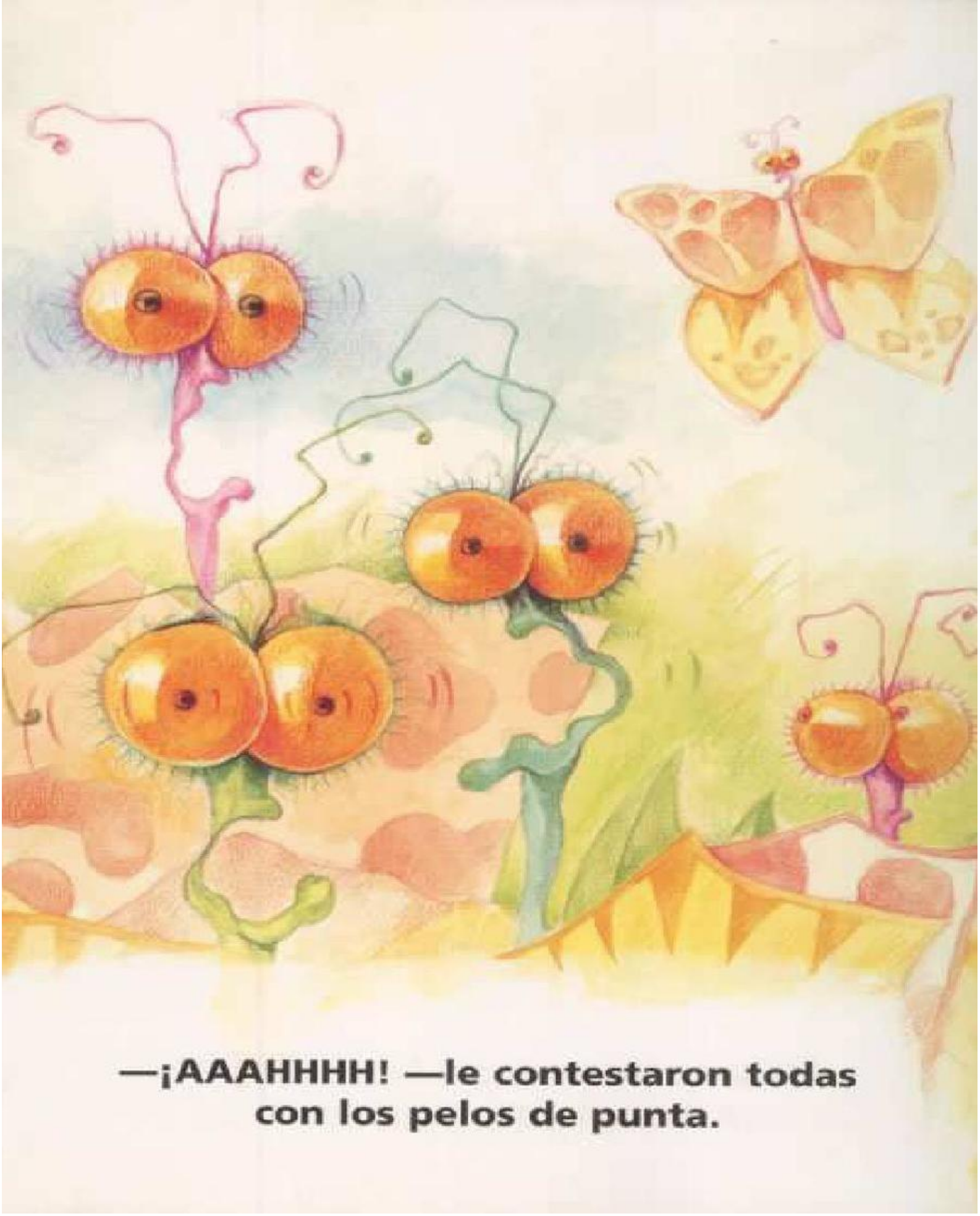


Grande fue su alegría, cuando se topó
con una colonia de mariposas,

que jugaban alegremente
entre las flores.



—¡Hola hermanitas! —las saludó
con entusiasta sonrisa.



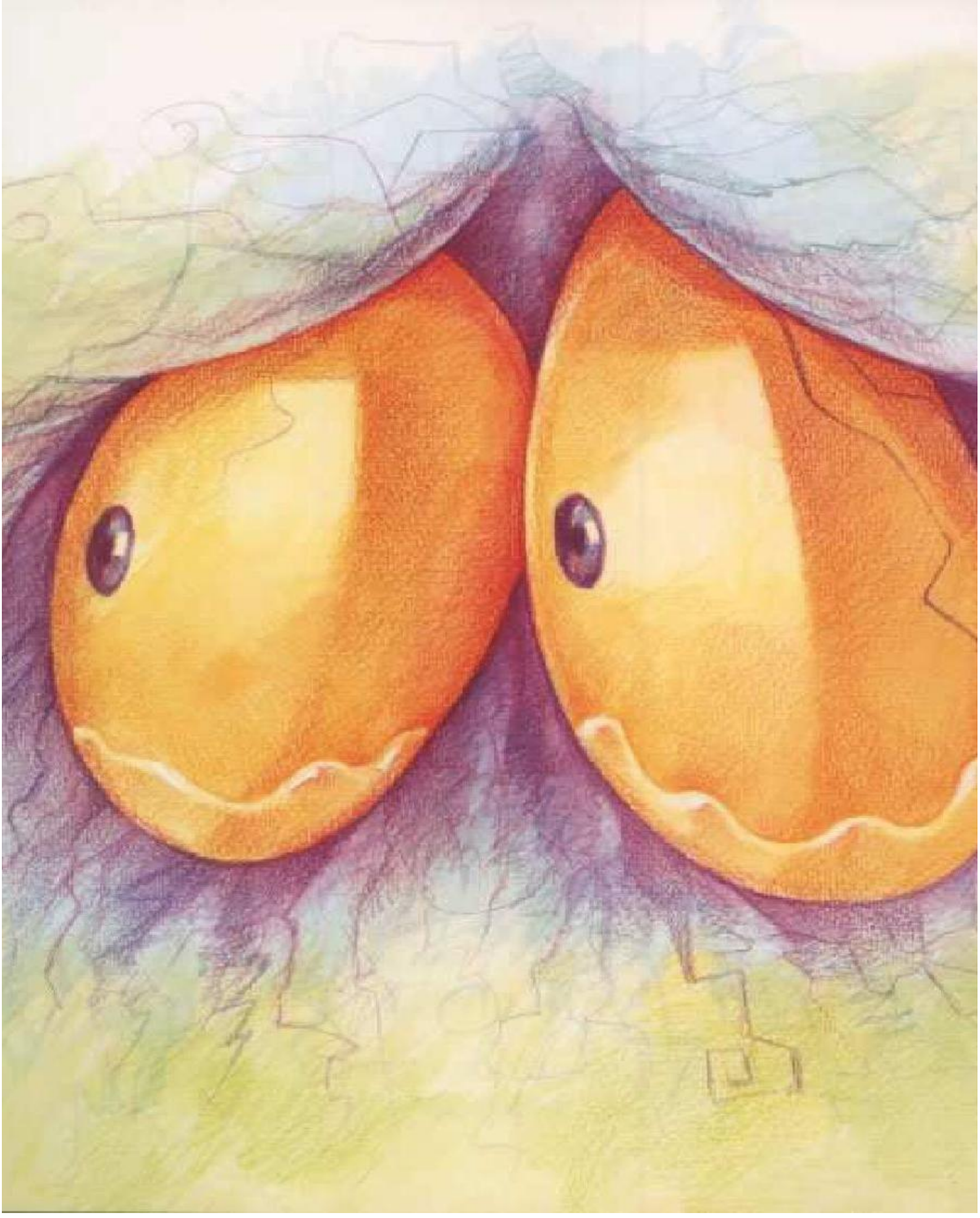
—¡AAAHHHH! —le contestaron todas con los pelos de punta.

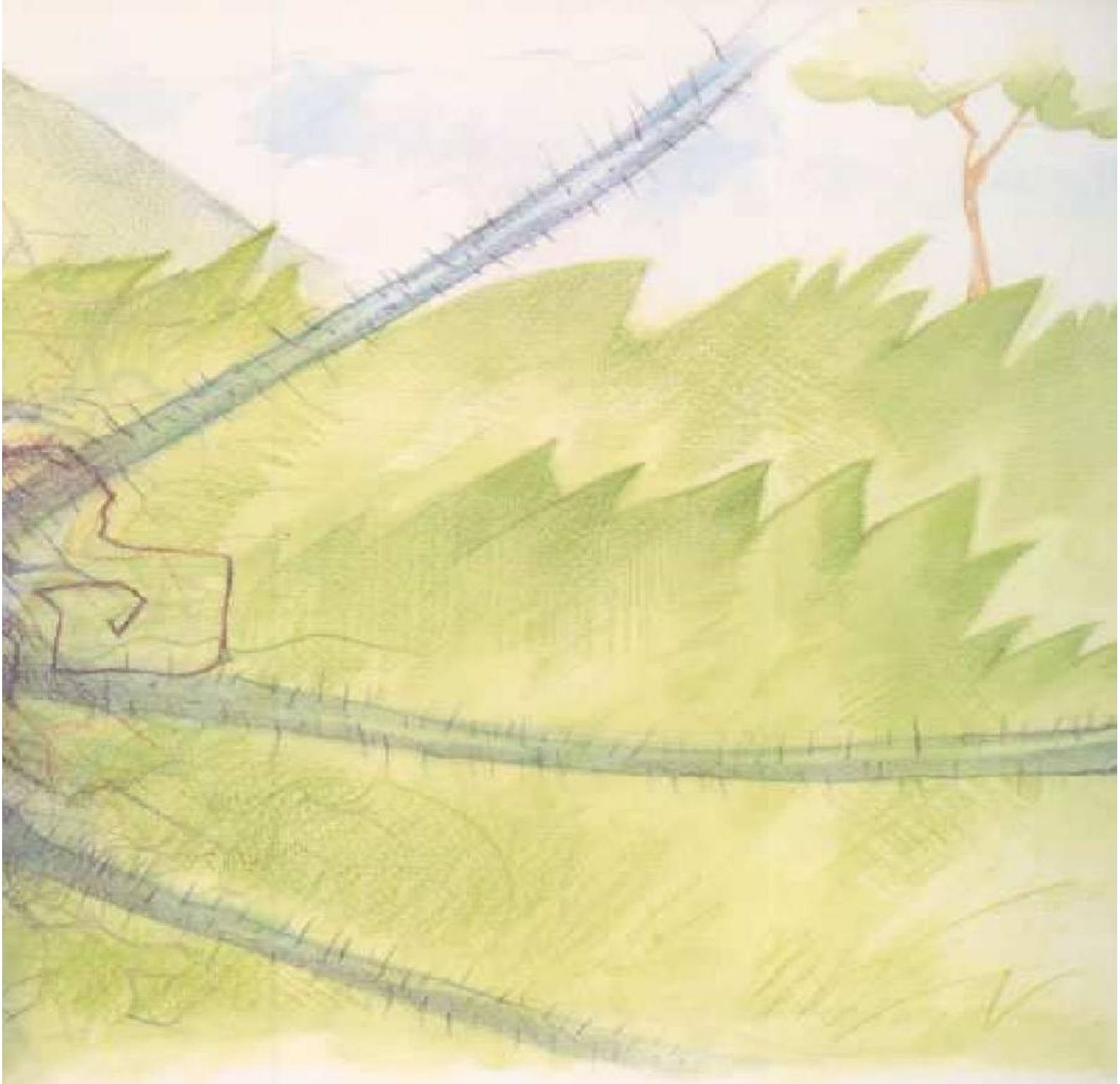
¡Qué desconcierto frente a esta estampida de mariposas!

—¡Espérenme, espérenme,
soy una mariposa, soy una mariposa...!

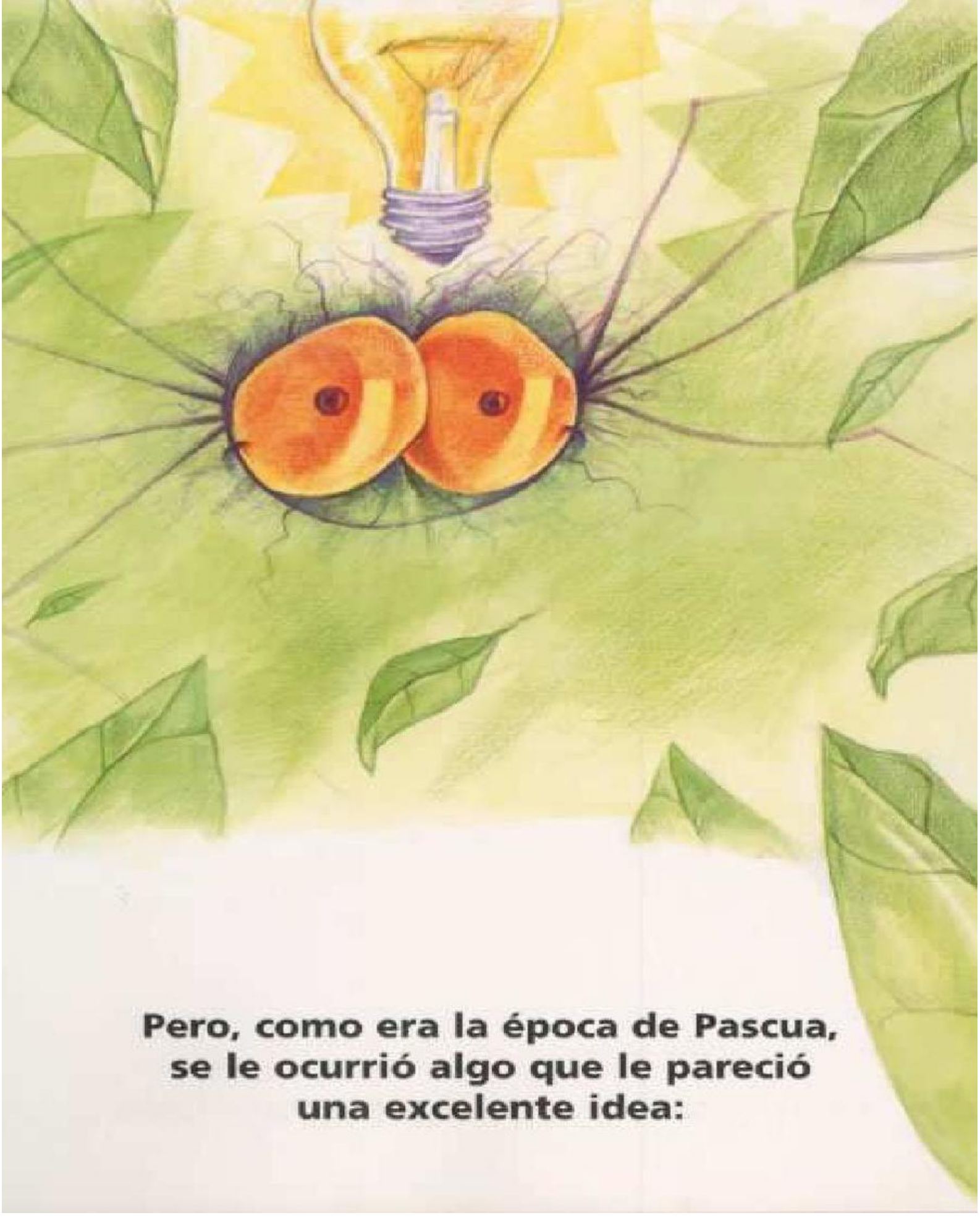
La más atrevida del grupo le contestó:

—¡A otra araña con esa mosca!
¡Chao!





La arañita quedó sola y desconsolada.



Pero, como era la época de Pascua, se le ocurrió algo que le pareció una excelente idea:

acarrear huevitos de color,
de todos los colores.

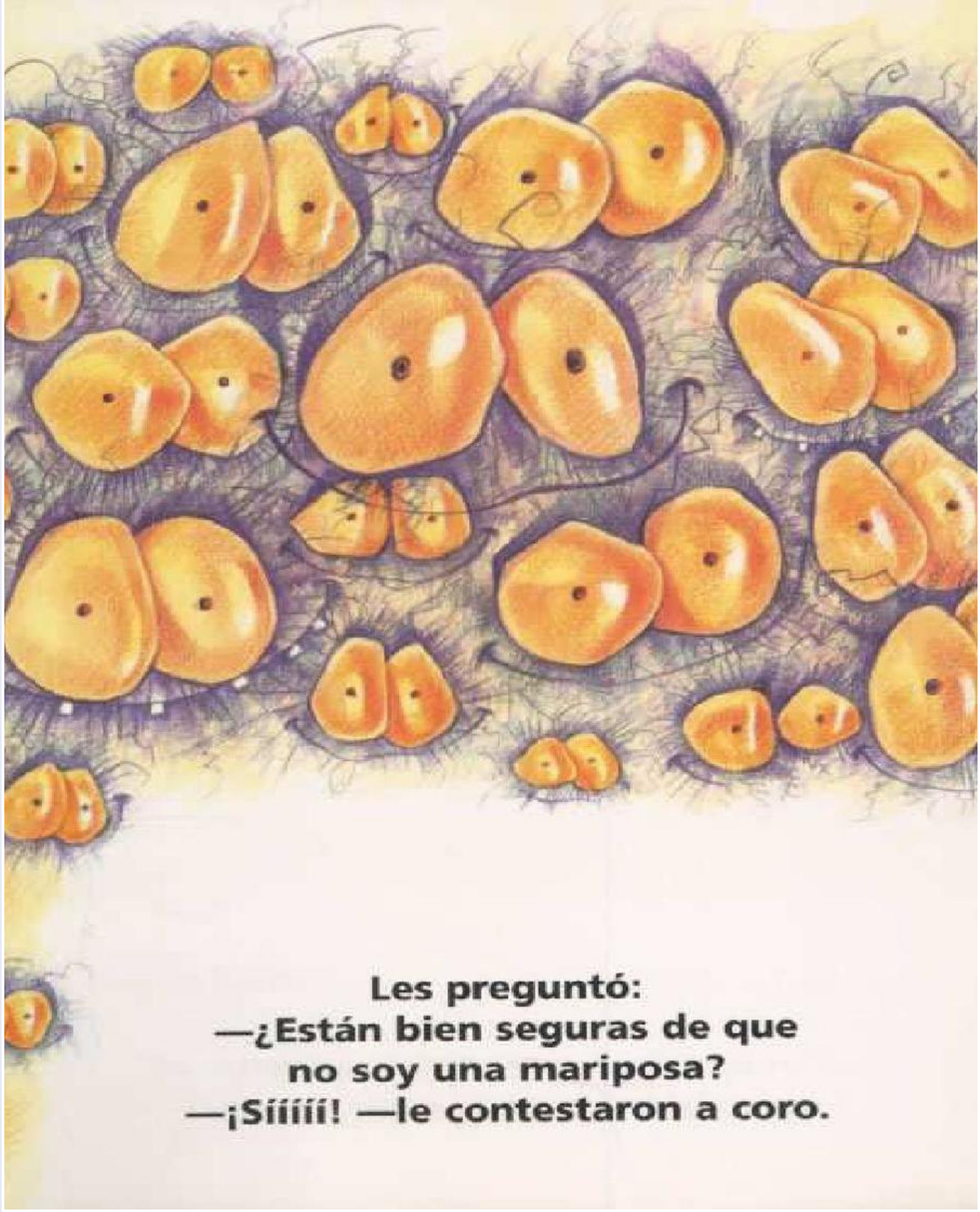
Una niñita dulce como una flor,
que buscaba los huevitos que
el conejo había dejado para ella,

de repente se encontró con una...
¡HORRIBLE ARAÑA PELUDA!

—¡AAAHHHH! —exclamó dando un salto.

La arañita se escurrió rápidamente,
desconcertada y muy triste.

Sola, comenzó a pensar
que algo andaba mal,
y volvió donde sus hermanas.



Les preguntó:
—¿Están bien seguras de que
no soy una mariposa?
—¡Síiiii! —le contestaron a coro.

—Bueno, si ustedes lo dicen...
quizás sea cierto —dijo la araña.

Pero, de vez en cuando,
a escondidas, trataba de volar.

Lo que no le resultaba, ¡por supuesto!

De todas maneras, fue una araña feliz.
Pero nunca comió mariposas.
—Problemas al hígado —decía.

DESDE 4 AÑOS

Ochopatas y un cuento

Beatriz Concha

Ilustraciones de Alex Pelayo

Mamá araña tuvo 213 hijas. Todas salieron muy normales, pero la última era bien rara. Se paseaba todo el día cantando: «Soy una mariposa, soy una mariposa».
Sus hermanas intentan hacerla entrar en razón de variadas maneras... de drásticas maneras, pero nada parece convencerla.

ALFAGUARA
INFANTIL

ISBN 956-239-206-6

9 789562 392068